



El agua, fuente de seguridad alimentaria 16 de octubre, Día Mundial de la Alimentación

La Conferencia de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación en su 20° periodo de sesiones, aprobó por unanimidad la resolución 1/79 del 28 de noviembre de 1979, en donde se acordó celebrar por primera vez, el 16 de octubre del año 1981, el Día Mundial de la Alimentación; a partir de ese momento, y en lo sucesivo, cada año se viene celebrando en ese mismo día. Asimismo, la Conferencia instó a los gobiernos y a sus organizaciones nacionales,

regionales e internacionales a que contribuyeran a su celebración; cabe mencionar que el día seleccionado corresponde al Aniversario de la Fundación de la FAO en 1945.

En México, el 16 de octubre de 2002, con el lema "El agua, fuente de seguridad alimentaria", se celebró el Día Mundial de la Alimentación con diversas actividades con el fin de "crear una mayor conciencia entre el público sobre la importancia del agua, como fuente de seguridad alimentaria, y promover un conocimiento más claro de las medidas necesarias para asegurar el futuro suministro del líquido", así como promover la solidaridad nacional e internacional en el combate del hambre, la malnutrición y la pobreza (FAO, 2002).

En nuestro país, independientemente de la celebración, existen instituciones que vienen realizando grandes esfuerzos encaminados a enfrentar la problemática y la elaboración de propuestas sobre el tema del agua, en particular el gobierno federal, mediante el Programa Nacional Hidráulico 2001-2006, cuenta con un diagnóstico completo y regional.

También ha participado en los foros internacionales organizados para analizar la disponibilidad y manejo del agua y ha adoptado las principales recomendaciones; en este contexto, es importante hacer conciencia, tal como considera la FAO, de que la producción de alimentos depende de la disponibilidad de recursos hídricos apropiados y sostenibles. Sin embargo, en cada país, el recurso agua varía enormemente según las regiones; para ejemplificarlo, anotamos algunos datos básicos:

- En 1999, 42% de la tierra cultivable de Asia disponía de riego; 31% en el cercano Oriente y África del Norte; 14% en América Latina y el Caribe, y 4% en África subsahariana.
- El uso de agua en la agricultura aumenta los rendimientos de casi todos los cultivos entre 100 y 400%. En Asia, el desarrollo rural entre 1970 y 1990 desencadenó un fuerte crecimiento económico y elevó los ingresos y mejoró la nutrición.
- A nivel mundial sólo se utiliza 8% del agua disponible en ríos y acuíferos; por región varía el porcentaje: 2% en América Latina, 14.2% en Asia y 59.7% en África.

- La agricultura utiliza 70% de la totalidad del agua, en muchos países en desarrollo la cifra es de 85 a 95%. Sin embargo, en muchos países, el agua de riego se extrae más rápidamente de lo que se repone y gran parte del agua extraída se desaprovecha y un mal manejo puede provocar salinización, por lo que es importante mejorar su manejo.
- La FAO estima que la tierra de regadío en los países en desarrollo aumentará 27% entre 1996 y 2030, y, debido a una mayor eficiencia de los sistemas de riego, el agua para la agricultura sólo aumentará 12%. La organización considera que la solución al problema del agua radica en mejorar la gestión y administración del recurso para que sea utilizada con mayor eficiencia.